

te momento, algo de lo que hoy nos parece todavía difícil de explicar, por sí mismo bastante se aclararía.

Fue en resumen una de esas crisis particularmente terribles en que pueden darse por bien servidos y dichosos aquellos que pudieron no comprometerse, que no se vieron forzados á echar, como desesperado é inútil sacrificio, en la sima abierta bajo sus pies, lo más grande y más caro : orgullo, reputación, patriotismo. El tétrico anarquista que á Cánovas quitó la vida, le prestó sin imaginarlo inapreciable servicio, librándolo del tormento de vivir en aquellas horas espantosas, en que él mismo acaso, en su profunda angustia, hubiera buscado en la muerte su único consuelo.

~~~~~

## A MI MADRE AUSENTE

EN EL DÍA DE SU CUMPLEAÑOS

Hoy que en mi hogar, en grata competencia,  
Te felicitan todos, madre mía,  
Yo, sumido en tenaz melancolía,  
Llevo cual grave fardo la existencia.

Mas no es mi solo padecer la ausencia,  
Si bien mi amor recrece cada día.  
Ay! tal vez, á tu lado, sanaría  
Tu blanda mano mi letal dolencia !...

Y ¡cosa extraña ! cuando el mundo entero  
De la madre el natal ha festejado,  
El tuyo siempre con temor espero ;

Y es que al ver tu cabello plateado,  
Fatal anuncio de tu adiós postrero,  
Me figuro en el mundo abandonado !

ROBERTO PEREZ LEMUS  
Convictor

Bogotá, Colegio del Rosario.  
1.º de Noviembre de 1892.